

es muy buena; y lo es precisamente porque es divertida, porque no desmerece en nada de sus modelos americanos, y porque demuestra que el campo inmenso que proporciona la S-F empieza a ser desbrozado con éxito en España. ■ E. HARO IBARS.

La labor de la Unesco

Estos días tiene lugar en Madrid -Centro Cultural de la Villa- una amplia exposición de las publicaciones que edita la Unesco. Una proyección más de la labor divulgadora de este organismo, que integran por ahora 142 países. Temas de educación, ciencia, cultura y comunicación, tratados científicamente, con objetividad, para colaborar con los Estados miembros en la divulgación de la cultura. La Unesco actúa a dos niveles: sobre el lector medio, a quien se ofrecen publicaciones periódicas, literatura o ensayos, recomendados por su indudable interés, y sobre los organismos públicos, a los que puede ofrecer su colaboración en programas de desarrollo cultural o científico. Así, lo mismo acude a mantener 600 escuelas para niños refugiados palestinos que dirige un programa ecológico sobre hidrología, o aporta un estudio sobre las fuentes de energía.

Otras funciones del organismo son la coordinación de programas científicos; el estímulo del intercambio intelectual en todos los ámbitos, como un medio más de "crear baluartes de paz en la mente del hombre", según reza su Carta Fundacional. ■ C. FERNANDEZ RUIZ.

CINE

"¿Qué hace una chica como tú en un sitio como éste?"

Tras el éxito inesperado (y justo) de "Tigres de papel", era lógico esperar con entusiasmo el siguiente trabajo de Fernando Colomo. Su primera película



había sorprendido por la originalidad de unos planteamientos dramáticos alejados del cine español, salvo en algunos cortometrajes entre los que también destacaban los que había rodado el propio Fernando Colomo (y a los que habría que añadir los de Miguel Ángel Díez -"Lola, Paz y yo", "Ir por lana"- y ahora los de Fernando Trueba -"En legítima defensa"-). Un lenguaje directo, que permita el acceso a la pantalla de personajes cotidianos sin la preten-

ciosidad de algunas reflexiones culturalistas. Como en "Asignatura pendiente", de José Luis Garci, se trataba de llevar al cine lo que en la calle era corriente. Al margen de cualquier otra consideración sobre "Tigres de papel", era ésta su principal cualidad, y creo que la razón de su éxito.

Para su segundo largometraje, sin embargo, Fernando Colomo ha querido huir de una posible clasificación o encajonamiento, y se ha propuesto una

película, si no diametralmente opuesta a la primera, sí lo suficientemente distinta. Una película donde la originalidad estriba en la combinación de distintos lenguajes fílmicos, de antagónicas estructuras narrativas. En "¿Qué hace una chica como tú en un sitio como éste?" se pasa, sin nexo de unión, desde el realismo más feroz al más imaginativo de los absurdos. Lo que hace Buñuel de una forma magistral. Pero Colomo no es Buñuel, y posiblemente no se le ha ocurrido jamás semejante comparación ni hay por qué hacerla. Lo que pasa es que a Colomo se le escapa de las manos ese difícil juego dramático, y lo que debía haber de unificación, de coherencia entre esos apartados, resulta disperso y confuso. No en tanto a las intenciones como en la realización cinematográfica. Hay tiempos perdidos, vacíos, complejidades poco aclaradas... A cambio, también esta película encierra algunas de las secuencias mejor rodadas por Colomo: la violación en la cocina y la escena de amor en el cuarto de baño, por ejemplo, donde esa admirable actriz que es Carmen Maura brilla inteligentemente en su trabajo. Pero no todo es igual; probablemente porque se ha confiado al guión lo que tenía que haberse recreado paso a paso en la puesta en escena, quizá porque se ha sido víctima en ocasiones del obligado servicio al chiste (y así, las secuencias en la peluquería resultan en muchos momentos tópicos), quizá porque se han respetado demasiado las actuaciones del conjunto musical Burning (mal registradas en su sonido), quizá porque no se ha inventado suficientemente o se ha inventado de forma incoherente.

Una película, pues, fallida. Al menos, en mi opinión. Más ambiciosa que "Tigres de papel" y puede que hasta más inteligente. Pero, desde luego, menos acertada. ■ DIEGO GALAN.

"El amigo americano"

Extraña y fascinante película. El mundo del cine "negro" (los "gangsters", los asesinatos a sangre fría, la corrupción...) está narrado desde la óptica de quien quiere remitirse a ese género (y ahí están, como actores, Nicholas Ray y Samuel Fuller) y hacer al tiempo una crónica lúcida del despidado engrana-

Un "Caudillo" mucho más agresivo

En el reciente Festival de Figueira da Foz (Portugal) se ha concedido uno de los premios a "Caudillo", de Basilio Martín Patino. La película, oficialmente, resulta ya "pasada" en España, donde se estrenó algo después de la muerte de Franco, el hombre que más traumatizó la vida de Patino, y no sólo la de Patino.

Pero ocurre que, en realidad, en España no hemos visto "Caudillo". La versión que se proyectó entre nosotros, y también la que con tanto éxito pasara en el Festival de Berlín, tiene algo así como tres cuartos de hora menos que la proyectada en Figueira. ¿Qué pasa aquí? El más indicado para aclararlo sería, sin duda, el propio Patino.

La versión "figueirista" tiene mucha mayor dureza y carece de las ambigüedades que, en España, dejaban el personaje de Franco no del todo acusado de todo lo que mucha gente pensaba que debía haberse acusado. La banda sonora de este "nuevo" "Caudillo" incluye bastantes más documentos, y también toques irónicos (apostillas que siguen siendo lo más innecesario de la obra, puesto que no ayudan a la objetividad y sólo al desfogue).

La única explicación posible a estas "doble versión" es que quizá Patino, cuando se le ofreció al fin la soñada oportunidad de presentar este film tan querido en su país, no veía muy clara la panorámica general, y creyó más oportuno exponer una versión "descafeinada". Ahora las dudas patinianas, si hubo tales, ya no tienen motivo. Parece del todo aconsejable que la película se revise, es decir, que se estrene sin el mínimo corte. Porque, amén de la autenticidad, sucede que el auténtico "Caudillo" es absolutamente superior que el que se nos brindó. ■ MIGUEL BAYON.